

Capítulo 30. Percepción ante la violencia por narcotráfico: caso de estudiantes de universidad pública

Nikell Esmeralda Zárate Depraect

Paula Flores Flores

Nora Angélica Bustillos Terrazas

Dilcia Denyss Zurita Camacho

Universidad Autónoma de Sinaloa

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.16.30](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.16.30)

Resumen

Conocer la percepción de los estudiantes de universidad pública ante los eventos de narcotráfico en Culiacán, Sinaloa. Estudio descriptivo que aplica una encuesta por Google forms a una muestra por conveniencia (que brindó el consentimiento informado). Se obtuvo que, existe rechazo a la identificación del narcotráfico y resistencia a la normalización de la violencia y las actividades ilegales, también se expresa frustración, miedo y tristeza. En conclusión, se percibe desesperanza al lidiar con entornos sociales de violencia relacionadas con el narcotráfico que altera la salud mental individual y colectiva, digno de ser abordada desde la investigación en salud pública y social.

Palabras clave

Emociones, estudiantes, narcotráfico y universidad

Introducción

Entendamos la violencia como la fuerza física o el poder de amenazar a otros para causar lesiones, muerte o daños psicológicos. Desde 2003, la violencia se conceptualiza como “afrentas evitables a las necesidades humanas básicas, que rebajan el nivel real de satisfacción de las necesidades por debajo de lo que es potencialmente posible” (Galtung, 2003, citado por Puente, 2021, p.115), es decir, la persona que la vive siente vergüenza y deshonor al dañarse las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad y libertad). En este sentido, el narcotráfico representa actos de violencia que alteran la salud mental de las personas que no ejercen o tienen relación con esta actividad. Según la editorial Editorial Etecé (2023) el narcotráfico se refiere a la producción, distribución y comercialización clandestina de drogas y sustancias ilegales, causantes de adicción y daño para la salud, es de acción mundial (Amores, 2018), y según Cancelado y Rodríguez (2023) también se caracteriza por abarcar aspectos económicos, políticos, tecnológicos, sociales y culturales conformando una red lucrativa que desafía la gobernabilidad estatal.

En septiembre de 2024 en Sinaloa se vivieron eventos relacionados con el narcotráfico, históricamente se sabe que en esta entidad geográfica nacieron y está presente la dinastía de varios narcotraficantes. Tras los hechos que derivaron en el encarcelamiento del primero en los Estados Unidos, Sinaloa se encontró ante una lucha de poderes sobre quien de las dos familias tomaría el control completo de lo que se dice “La plaza”, así, de esta manera conseguir ser los líderes del narcotráfico. En este contexto, la ciudadanía vivió poco más de un mes de encierro en casa, trasladando el trabajo y la educación a la modalidad en línea (en algunos casos), mientras que, en otros, se acudía al lugar donde laboraban con miedo de salir herido o perder la vida. En las calles los integrantes de ambos grupos del narcotráfico: levantaban carros, quemaban camiones, tenían enfrentamientos balísticos continuamente. En las redes sociales se comunicaban homicidios, llanto, sufrimiento, temor, etc., e infundían pánico social en todo momento.

Por lo anterior, como docentes tenemos claridad de que dicha situación de violencia no permite que se brinde a bien la enseñanza aprendizaje y nos cuestionamos ¿Cómo perciben nuestros estudiantes los actuales eventos de violencia por narcotráfico y qué emociones refieren?

Revisión de la Literatura

La violencia se clasifica en: física, verbal o psicológica. Moloeznik y Portilla (2021) argumentan que la causa puede ser: a) Estructural (incrustada en sistemas sociales, políticos y económicos), por lo que se presenta en la escuela, en el sistema de salud y en las organiza-

ciones empresariales. Y b) Cultural. García y Devia (2018) señalan que en América Latina es común la asociación entre violencia y criminalidad y se le atribuye a los siguientes factores: crecimiento económico, equidad y calidad de vida, fortaleza del Estado de Derecho, la disponibilidad de armas de fuego, el narcotráfico, otras formas del crimen organizado y la cultura ciudadana.

Este problema ha dejado múltiples efectos negativos en la dinámica social, entre ellos la naturalización del poblador con la actividad ilícita del narcotráfico, que se consolida en las prácticas sociales diarias (Gonzales et al., 2023). En este sentido, Carpio-Domínguez (2021), refiere que la violencia por el narcotráfico impacta en la vida de todos y en la medida en que persiste afecta la seguridad física y los bienes; para Kloppe y Abello (2019) representa una amenaza a la capacidad de desarrollo físico, mental y social. Además, afecta a estudiantes de cualquier estrato social alterando su integridad física, bienestar emocional y psicológico.

Por otro lado, Fernández y Romero (2024) manifiestan que el clima de violencia y la normalización de la presencia del narcotráfico pueden afectar la percepción de los estudiantes sobre la justicia, el respeto a la vida y la posibilidad de un futuro seguro y estable. El miedo a la violencia y las represalias también puede limitar su participación en actividades comunitarias y educativas.

Sanabria (2019) declara que la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano enfatiza en la inseguridad que puede generarse por el narcotráfico y asociarse a aspectos demográficos, individuales, económicos, sociales y ambientales para provocar un impacto negativo en la salud y el bienestar de la población. Mientras que para Medina (2024) la inseguridad tiene dos dimensiones, la objetiva; que se refiere al sufrimiento directo del crimen y la subjetiva; que alude al temor y miedo que tienen los ciudadanos como una construcción social.

Entre las teorías sociológicas que permiten comprender las emociones de los estudiantes ante la violencia por el narcotráfico se encuentra la Teoría de la Desorganización Social enfatizando que el miedo y la ansiedad aumentan por la desconfianza hacia las instituciones. Al respecto, (Quiñonez y Álvarez (2024) expresan que, en lugares o contextos sociales caracterizados por la desorganización social, más la falta de control familiar, comunitario y formal, y la existencia de una tradición de delincuencia organizada desarrollada, se crea una subcultura de mayor exposición a la criminalidad en los jóvenes.

Heredia (2023) señala que desde la Teoría del Modelo Bio-Psico-Social, las emociones de los estudiantes ante la violencia del narcotráfico están moldeadas por una combinación de su estado físico (como el estrés), su estado emocional (como la ansiedad) y las influencias sociales (como la familia y la comunidad).

En los últimos años el narcotráfico ha sido una de las principales problemáticas en el país. Espaza (2024) menciona que la inseguridad y la violencia son cotidianas y trastocan las prácticas sociales, formas de pensar y las maneras de interactuar de las y los estudiantes. En contextos de violencia por el narcotráfico, los estudiantes pueden experimentar una sensación de que sus esfuerzos educativos no serán recompensados debido a la falta de oportunidades económicas, la inseguridad laboral y el riesgo constante. Esto genera emociones de frustración, desesperanza y desmotivación, según menciona el Informe de desarrollo humano de la ONU en el 2019, además de desencadenar un incremento en los índices de pobreza, radicando allí la importancia de entender la problemática social de la delincuencia (González, 2022). Para Díaz (2022), los estudiantes que ven cómo la violencia del narcotráfico limita sus oportunidades de desarrollo mientras que otros sectores de la sociedad pueden prosperar de forma ilegítima, experimentan una privación relativa que se traduce en enojo, resentimiento e incluso desesperanza. En regiones afectadas por el narcotráfico, la percepción de ciclos de violencia e inseguridad puede llevar a los estudiantes a desarrollar emociones cíclicas de ansiedad y estrés, especialmente si ven que la violencia afecta la economía local y las oportunidades de tipo laboral (Rodríguez y German-Soto, 2021).

Burgos et al. (2023), hacen referencia a que, en 2019 en Culiacán, Sinaloa se vivió una violencia desbordada tras el fallido operativo para capturar a uno de los líderes del cartel. El hecho marcó un precedente en la historia del narcotráfico y la violencia en México. El enfrentamiento entre el cártel de Sinaloa y el Estado trastocó la seguridad de la población civil. Los autores de este artículo concluyen que, para las y los jóvenes entrevistados el suceso rompió con las ideas asociadas a los narcotraficantes como figuras benefactoras, que brindan seguridad y que no afectan a la ciudadanía. Por otra parte, el estudio también arroja que la proximidad a hechos violentos y la sensación de vulnerabilidad trastoca la forma en la que la juventud se relaciona con el narcotráfico. Es decir, los jóvenes manifestaron miedo, inseguridad, angustia, tristeza, preocupación, desesperación e incertidumbre. Percibieron su entorno inmediato como una zona de guerra. En este contexto las y los jóvenes identificaron un riesgo latente, reconocieron que los acontecimientos violentos les afectaban directamente y se concibieron como víctimas. Además, se reconoce que el narcotráfico es un problema grave arraigado y con un fuerte antecedente en la región, que implica riesgos y afecta la calidad de vida de la sociedad sinaloense.

Metodología

Este estudio descriptivo se realizó con una muestra por conveniencia o también conocida por disponibilidad ya que se seleccionaron a los participantes de más fácil acceso.

Durante la clase en modalidad virtual (debido a la situación de violencia por narcotráfico que se vivía en ese momento), se recordó el tema de Determinantes sociales del proceso de salud-enfermedad, contenido del programa académico de la unidad de aprendizaje de Medicina Preventiva, impartida a los alumnos de tercer semestre de la Licenciatura en Medicina. En cuanto a los estudiantes de primer semestre de la Licenciatura en Gastronomía, se platicó sobre la situación que se estaba viviendo y posteriormente, se les explicó a todos el objetivo del estudio en cuestión y se invitó a participar en forma voluntaria. Acto seguido, a través de Google forms fueron recolectados los datos.

Instrumento: Se utilizó el instrumento de Moreno (2009), denominado “Escala de Actitudes hacia el narcotráfico”, que mide aspectos negativos del narcotráfico como la inseguridad, violencia, corrupción y la venta de drogas; y aspectos positivos como: la mejora económica a las personas involucradas y la ayuda a comunidades pobres y aisladas. Está conformado con 18 reactivos agrupados en 3 diferentes factores: Rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes, Apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes y, por último, Predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura. La escala está diseñada con un índice de respuesta ordinal (Likert) con posibilidad de cinco respuestas que va desde: 1= “Totalmente de acuerdo”, 2= “De acuerdo”, 3= “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, 4= “En desacuerdo” Y 5= “Totalmente en desacuerdo” (ver tabla 1).

A continuación, se describen las 3 dimensiones y los ítems que las integran

Rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes (ítems que la integran: 5.- La sociedad debe combatir con mayor fuerza el narcotráfico, 7.- El narcotráfico debe ser repudiado por todos los miembros de la sociedad, 10.- Toda persona relacionada con el narcotráfico es un delincuente que debe estar tras las rejas. 12.- Me molestaría que uno de mis familiares fuera narcotraficante, 14.- El narcotráfico es uno de los problemas más serios que tiene mi país, 15.- Los narcotraficantes no respetan ni edad ni sexo, agreden a su antojo, 20.- El narcotráfico incrementa los niveles de violencia en nuestro país, 22.- Los narcotraficantes son personas malas, 23.- Es una desgracia que los narcotraficantes hayan corrompido a los políticos de mi país)

Apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes (ítems que la integran: 6.- Los narcotraficantes son personas honorables porque utilizan su dinero para realizar obras públicas -pavimento, agua, luz-, 11.- Los narcotraficantes son personas admirables, 13.- El narcotráfico mejora la calidad de vida de las comunidades, 17.- El narcotráfico es una buena opción de empleo para el país, 19.- Los narcotraficantes no tienen la culpa de que haya drogadictos cada quien decide si consume o no, 21.- El narcotráfico no le hace daño a nadie)

Predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura (ítems que la integran 1.- Aceptaría entrar al narcotráfico si tuviera problemas económicos, 4.-Tengo la expectativa de ser narcotraficante y 24.- Me gusta escuchar narcocorridos porque me identifico con lo que dicen. Además se agregaron dos preguntas referentes a emociones y síntomas que les hace sentir la situación de violencia que se vive.

Tabla 30.1

Escala de actitudes hacia el narcotráfico

ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL NARCOTRÁFICO					
	1.	2.	3.	4.	5.
Rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes					
La sociedad debe combatir con mayor fuerza el narcotráfico.					
El narcotráfico debe ser repudiado por todos los miembros de la sociedad.					
Toda persona relacionada con el narcotráfico es un delincuente que debe estar tras las rejas.					
Me molestaría que uno de mis familiares fuera narcotraficante					
El narcotráfico es uno de los problemas más serios que tiene mi país.					
Los narcotraficantes no respetan ni edad ni sexo, agreden a su antojo.					
El narcotráfico incrementa los niveles de violencia en nuestro país.					
22. Los narcotraficantes son personas malas.					
23. Es una desgracia que los narcotraficantes hayan corrompido a los políticos de mi país).					
Apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes					
Los narcotraficantes son personas honorables porque utilizan su dinero para realizar obras públicas -pavimento, agua, luz, etc.					
Los narcotraficantes son personas admirables.					
El narcotráfico mejora la calidad de vida de las comunidades.					
El narcotráfico es una buena opción de empleo para el país.					
Los narcotraficantes no tienen la culpa de que haya drogadictos cada quien decide si consume o no.					
El narcotráfico no le hace daño a nadie.					
Predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura					
Aceptaría entrar al narcotráfico si tuviera problemas económicos.					
Tengo la expectativa de ser narcotraficante.					
Me gusta escuchar narcocorridos porque me identifico con lo que dicen. Además, se agregaron dos preguntas referentes a emociones y síntomas que les hace sentir la situación de violencia que se vive.					

Fuente: Moreno., 2009.

Nota: Índice de respuestas, 1.Totalmente de acuerdo 2. De acuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4.En desacuerdo 5.Totalmente en desacuerdo.

Se realizó análisis de frecuencia estadística en SPSS v.22

El consentimiento informado fue solicitado a los estudiantes que por elección decidieron participar.

Resultados

Medicina.

Contestaron 71 estudiantes de licenciatura de médico general (de los grupos 10 y 13 de tercer semestre) durante septiembre de 2024. De ellos 51 fueron mujeres y 20 hombres. La edad osciló entre los 18 y 23 años, siendo 19 la más frecuente.

Tabla 30.2

Estadísticos descriptivos por cada dimensión-Medicina

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes.	71	1	3	1.73	.524
Apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes.	71	3	5	4.12	.580
Predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura.	71	2	5	4.54	.562
N válido	71				

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 30.2, señala que en la dimensión rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes, dió como resultado un valor de media de 1.73 lo cual indica que los participantes refieren estar “Totalmente de acuerdo” en rechazar al narcotráfico y a los narcotraficantes. Ellos consideran que la sociedad debe combatir con mayor fuerza el narcotráfico, que deben ser repudiados por todos los miembros de la sociedad. Refieren que les molestaría que uno de sus familiares fuera narcotraficante, creen que el narcotráfico es uno de los problemas más serios que tiene México, aluden que los narcotraficantes no respetan ni edad, ni sexo y que agreden a su antojo, además, piensan que el narcotráfico incrementa los niveles de violencia en México y que es una desgracia que los narcotraficantes hayan corrompido a los políticos de este país.

La Tabla también hace referencia a que en la dimensión de apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes resultó con un valor de media de 4.12 lo cual indica que los participantes

están en “En desacuerdo” en apoyar al narcotráfico y a los narcotraficantes. No es una buena opción de empleo y le hace mucho daño a la sociedad en general. Sin embargo, los participantes deciden contestar “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” en las siguientes cuestiones: 1) en cuanto a los narcotraficantes, son personas honorables porque utilizan su dinero para realizar obras públicas (pavimento, agua, luz) y no tienen la culpa de que haya drogadictos en el país, cada uno decide si consume o no. 2) En cuanto al narcotráfico, mejora la calidad de vida de las comunidades.

Finalmente la dimensión de predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura resultó con un valor de media de 4.54 lo cual indica que los participantes están “En desacuerdo” con la expectativa de ser narcotraficante, el gusto por escuchar narcocorridos y aceptar ser narcotraficante en caso de tener problemas económicos.

Gastronomía.

Contestaron 69 estudiantes de la licenciatura en gastronomía (de los grupos 1-101 y 1-102 de primer semestre) en septiembre de 2024. De ellos 41 fueron mujeres y 28 hombres. La edad osciló entre los 17 y 20 años, siendo 18 la más frecuente.

Tabla 30.3

Estadísticos descriptivos por cada dimensión-Gastronomía

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes.	69	1	3	1.84	.608
Apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes.	69	3	5	3.95	.623
Predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura.	69	3	5	4.45	.618
N válido	69				

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 30.3, muestra que los participantes de Gastronomía refieren estar “Totalmente de acuerdo” en rechazar al narcotráfico y a los narcotraficantes, al obtener un valor de media de 1.84.

Están “Ni de acuerdo, ni en desacuerdo” en apoyar al narcotráfico y a los narcotraficantes al obtener un valor de media de 3.95.

Finalmente están “En desacuerdo” con la predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narco cultura al obtener un valor de media de 4.45.

Mientras que, las emociones y manifestaciones corporales que refieren tanto los estudiantes de medicina como los de gastronomía se agruparon por frecuencia y en orden de mayor a menor. Por tanto, en cuanto a emociones, los resultados mencionados con más frecuencia fueron: frustración, miedo, tristeza y enojo. Y en cuanto a manifestaciones corporales las mayormente mencionadas fue: ansiedad e insomnio.

Discusión

Los hallazgos revelan un sólido rechazo hacia el narcotráfico entre los estudiantes de Medicina y Gastronomía, indicando una percepción amplia de la violencia y la inseguridad que este fenómeno conlleva. Este resultado está alineado con estudios realizados por Kloppe y Abello (2019) y Moreno (2024) quienes destacan el impacto negativo del narcotráfico en la calidad de vida de las comunidades, generando un ambiente de temor y desconfianza.

Los estudiantes de Medicina expresaron su firme creencia de que es necesario luchar contra el narcotráfico, lo que refleja la influencia de la teoría del estrés traumático, que establece que la exposición a la violencia puede afectar la salud mental y las decisiones educativas, además de la relación con la teoría del Capital Humano de Becker que indica que la inversión en educación se ve afectada en contextos de violencia (Dalmau, 2023). Sin embargo, algunos participantes mostraron ambivalencia respecto a los beneficios económicos que el narcotráfico podría traer, coincidiendo con lo señalado por Quiñonez y Álvarez (2024) quienes expresan que estas percepciones pueden estar influenciadas por narrativas culturales.

Las emociones más frecuentes entre los estudiantes incluyen frustración, miedo y tristeza, lo que pone de relieve el profundo impacto del narcotráfico en su bienestar emocional. Esto se relaciona con la Teoría del Apego (Salinas, 2023), que sugiere que la violencia puede perturbar el desarrollo de vínculos seguros.

Los estudiantes tienden a rechazar la identificación con la narcocultura, que indica una resistencia a la normalización de la violencia y las actividades ilegales. Sin embargo, la presencia de ansiedad y desesperanza reflejan que están lidiando con las realidades sociales de su entorno.

Lo encontrado en este estudio, subraya la necesidad de crear espacios para cuestionar y desafiar las narrativas que glorifican este fenómeno, en este sentido las teorías educativas críticas pueden ser clave para promover un pensamiento crítico que aborde las causas y consecuencias estructurales de la violencia en sus comunidades.

Es preciso reconocer que la cantidad y selección de la muestra es algo que podría mejorarse en futuras investigaciones, aunado al nivel de la investigación, ya que puede ser

conveniente el nivel correlacional. E incluso continuar investigaciones a profundidad pero de manera cualitativa.

Conclusiones

La percepción de los estudiantes de universidad pública (medicina y gastronomía) ante los eventos de narcotráfico en Culiacán, Sinaloa se inclina a estar en “Totalmente de acuerdo en Rechazar al narcotráfico y a la narcocultura y estar en “Desacuerdo” ante la Predisposición a la pertenencia al narcotráfico y a la narcocultura. En cuanto al Apoyo al narcotráfico y narco-trafficantes los de medicina están “Totalmente en desacuerdo” mientras, que los de gastronomía expresan estar “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”.

Los estudiantes de tercer semestre de la Licenciatura de Médico General de universidad pública describen de mayor a menor frecuencia, las siguientes emociones relacionadas con los eventos presentados en Sinaloa (narcotráfico):

- Miedo, angustia, tristeza, frustración e impotencia, asimismo resaltan que les angustia mucho la exposición de sus padres de familia (que sí tienen que asistir a trabajar).

Además, expresan sintomatología como:

- Cefalea, insomnio y alteraciones gastrointestinales (gastritis y colitis), ansiedad y estrés.

Finalmente, pocos estudiantes mencionaron que ante el encierro ha imperado el “sedentarismo” (no pueden salir al gimnasio) y que eso representa para ellos un malestar, ya que no tienen la suficiente automotivación para ejercitarse en casa.

En cuanto a las conclusiones de los estudiantes de Gastronomía, refieren emociones de mayor a menor frecuencia, como:

- Frustración, miedo, tristeza y enojo.

Y expresiones corporales como ansiedad. Asimismo, cinco estudiantes dicen estar “bien con la situación, que incluso no les molesta”.

La percepción que tienen los estudiantes de primer semestre de Gastronomía sobre el narcotráfico y los narcotraficantes es similar a los estudiantes de Medicina en las dimensiones de: Rechazo al narcotráfico y a la narcocultura y Predisposición a la pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura, sin embargo, difiere en la dimensión de apoyo al narcotráfico y a la narcocultura.

El miedo y frustración fue la emoción más mencionada entre los participantes de Medicina y Gastronomía respectivamente.

Por lo anterior, se sugieren nuevas interrogantes para futuras investigaciones, por ejemplo: ¿qué se necesita para que estas emociones sean un motor de cohesión social que active la reflexión individual y colectiva sobre causas y consecuencias del narcotráfico?

Se considera que, la violencia, el miedo y la frustración en forma cotidiana, representa un problema de salud mental individual y colectivo digno de ser abordado desde la investigación en salud pública y social. Y coincidimos en que la sensibilización y concienciación, promueve la cultura de la denuncia, tal y como lo expresa López y López (2017). Y sientan las bases para el bienestar social.

Los principales hallazgos de este estudio demuestran que los estudiantes universitarios, tanto de Medicina como de Gastronomía, presentan actitudes que desacreditan al narcotráfico y acciones relacionadas. Este rechazo está motivado por la percepción de los efectos adversos que el narcotráfico tiene en la sociedad, como la violencia y la inseguridad. Además, las emociones predominantes de frustración, miedo y tristeza resaltan la necesidad de abordar el impacto emocional del narcotráfico en la juventud. La comprensión de estas actitudes y emociones es fundamental para desarrollar estrategias educativas efectivas que promuevan una reflexión crítica sobre el narcotráfico.

Recomendaciones para los estudiantes universitarios: Generar espacios de reflexión crítica sobre el narcotráfico y sus implicaciones sociales, fomentar el bienestar emocional (acudir a los servicios de apoyo psicológico y emocional que ofrece la universidad y el sector salud), promover el compromiso comunitario, es decir, incentivar la participación de los estudiantes en proyectos comunitarios que aborden los problemas relacionados con el narcotráfico, fomentando un sentido de responsabilidad social y empoderamiento.

A las instituciones educativas se sugiere: Incorporar temas sobre violencia, narcotráfico y sus efectos en el bienestar social y emocional en los programas académicos, garantizando que los estudiantes comprendan la relevancia de estos problemas en sus formaciones profesionales y resaltar la colaboración interinstitucional para establecer redes de prevención del narcotráfico y la promoción de una cultura de paz, facilitando la divulgación de información y recursos relevantes para los estudiantes y padres de familia.

Referencias

- Amores, M. A. L. (2018). Tráfico de drogas en la región. *Innovación & saber*, (7), 66-71.
- Burgos, D. C. J., Moreno, C. D. & Almonacid, B. J. A. (2023). Sentidos y experiencias juveniles sobre violencia y narcotráfico en Sinaloa. Estudio de caso del culiacanazo. *Athenea Digital revista de pensamiento e investigación social*, 23(1), 007-e3233. 23(1), e3233. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3233>

- Cancelado, F. H. & Rodríguez, A. V., (2023). El impacto de la delincuencia organizada transnacional en el sistema internacional contemporáneo. *Revista Científica General José María Córdova*, 21(43), 628-646. DOI: <https://doi.org/10.21830/19006586.1179>
- Carpio-Domínguez, J. L. (2021). Crimen organizado (narcotráfico) y conservación ambiental: el tema pendiente de la seguridad pública en México. *CS*, (33), 237-274. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-03242021000100237&script=sci_arttext
- Dalmau, I. G. (2023). El misterio del Ministerio de Capital Humano. *BORDES*, (30), 35-42.
- Díaz, P. L. S. (2022). Incidencia de la inversión pública y el desempleo. En la pobreza monetaria de la región Huánuco, periodo: 2002-2020. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Agraria de la Selva. Perú. <https://repositorio.unas.edu.pe/server/api/core/bitstreams/afef84c1-e572-4060-b0fc-a5be1366cbdc/content>
- Editorial, Etecé. (2023). Narcotráfico. *Enciclopedia Concepto*. <https://concepto.de/narcotrafico/#ixzz8nNBH5xsW>
- Espaza, B. V. H. (2024). Construcción de proyectos de vida de jóvenes escolarizados situados en contextos de violencia y narcotráfico. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Sinaloa. http://repositorio.uas.edu.mx/jspui/handle/DGB_UAS/582
- Fernandez V. J. A., & Romero C. M. D. R. (2024). Violencia y juventudes en México. Reflexiones en torno al caso sinaloense. *Mujer Andina*, 2(2), 143-163. DOI: <https://doi.org/10.36881/ma.v2i2.871>
- García P. J. C., & Devia G. C. A. (2018). Cultura y violencia en Latinoamérica: ¿qué hacer desde la seguridad ciudadana?. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 10(1), 158-171. <https://www.redalyc.org/journal/5177/517754458012/517754458012.pdf>
- Gonzales, B. M. Á., Calle, P. O. L., Campos, H. R. E., & Eduardo, M. (2023). El Narcotráfico en el VRAEM una Amenaza Naturalizada. *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa*, 4(2), 37-56. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.109>
- González Y. M. G. (2022). Reflexiones sobre el desarrollo humano desde la perspectiva de escala. *Desarrollo humano y sustentabilidad. Enfoques y estudios de caso*, (47-62). https://www.researchgate.net/profile/Jose-Juan-Perez-2/publication/374415741_Desarrollo_humano_y_sustentabilidad_Enfoques_y_estudios_de_caso_Tomo_1/links/651c6e23d717ef1293c5d73b/Desarrollo-humano-y-sustentabilidad-Enfoques-y-estudios-de-caso-Tomo-1.pdf#page=48
- Heredia, R. G. (2023). Factores protectores de salud mental en una comunidad universitaria: Una mirada desde salud pública. <https://hdl.handle.net/20.500.12495/9957>
- Kloppe-Santamaría, G., & Abello-Colak, A. (2019). Seguridad humana y violencia crónica en México: nuevas lecturas y propuestas desde abajo. Instituto Tecnológico Autónomo de México. https://eprints.lse.ac.uk/101035/1/Seguridad_humana_Libro_SP_2019_.pdf

- López, O. & López, G. (2017). Redes de periodistas para vencer el miedo: comunidades emocionales ante la violencia de Estado. El caso de México. *Revista de Estudios Sociales*, (62), 54-66. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/1003>
- Medina, V. J. E. (2024). El narcotráfico y su incidencia en la inseguridad ciudadana en la ciudad de Ambato en el periodo 2017-2022. (Tesis de Licenciatura en Sociología). Universidad Estatal de Bolívar. <https://dspace.ueb.edu.ec/server/api/core/bitstreams/a5d15670-56a9-4bdc-b958-c3d8917b9cd1/content>
- Moloeznik, M. P., & Portilla-Tinajero, R. (2021). Sobre los paradigmas de la violencia. *Espiral (Guadalajara)*, 28(82), 9-39. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-05652021000300009&script=sci_arttext
- Moreno C. D. (2009). La influencia de la narcocultura en alumnos de bachillerato (Universidad Autónoma de San Luis Potosí). San Luis Potosí, México
- Moreno, O. V. L. (2024). Violencia naturalizada: explorando las percepciones de estudiantes de universidades públicas y privadas en la ciudad de Quito, durante el año 2024. (Tesis de Licenciatura.) Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28613>
- Puente, P. (2021). El triángulo de la violencia de Johan Galtung: una mirada criminológica a la victimización de grupos vulnerables. *Resurgimiento de la criminología científica en América Latina: Estudios de criminología y política criminal*. 113-129. UNED. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/4880875>
- Quiñones, R. V. A., & Álvarez V. J. T. (2024). El narcotráfico y la vulnerabilidad urbana: análisis histórico de una problemática estatal poco abordada. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/199603>
- Rodríguez, P. R. E., & German-Soto, V. (2021). Desigualdad salarial por género y ciclo económico en las manufacturas mexicanas. *Economía: teoría y práctica*, (54), 61-88. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-33802021000100061&script=sci_arttext
- Salinas A. B. (2023). Educación para la paz desde Johan Galtung. *Análisis: revista colombiana de humanidades*, 55(102), 116-143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9086631>
- Sanabria, R. P. E. (2019). Una nueva connotación del riesgo social: La administración como mecanismo tecnocientífico. *Entramado*, 15(1), 24-46. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-38032019000100024&script=sci_arttext